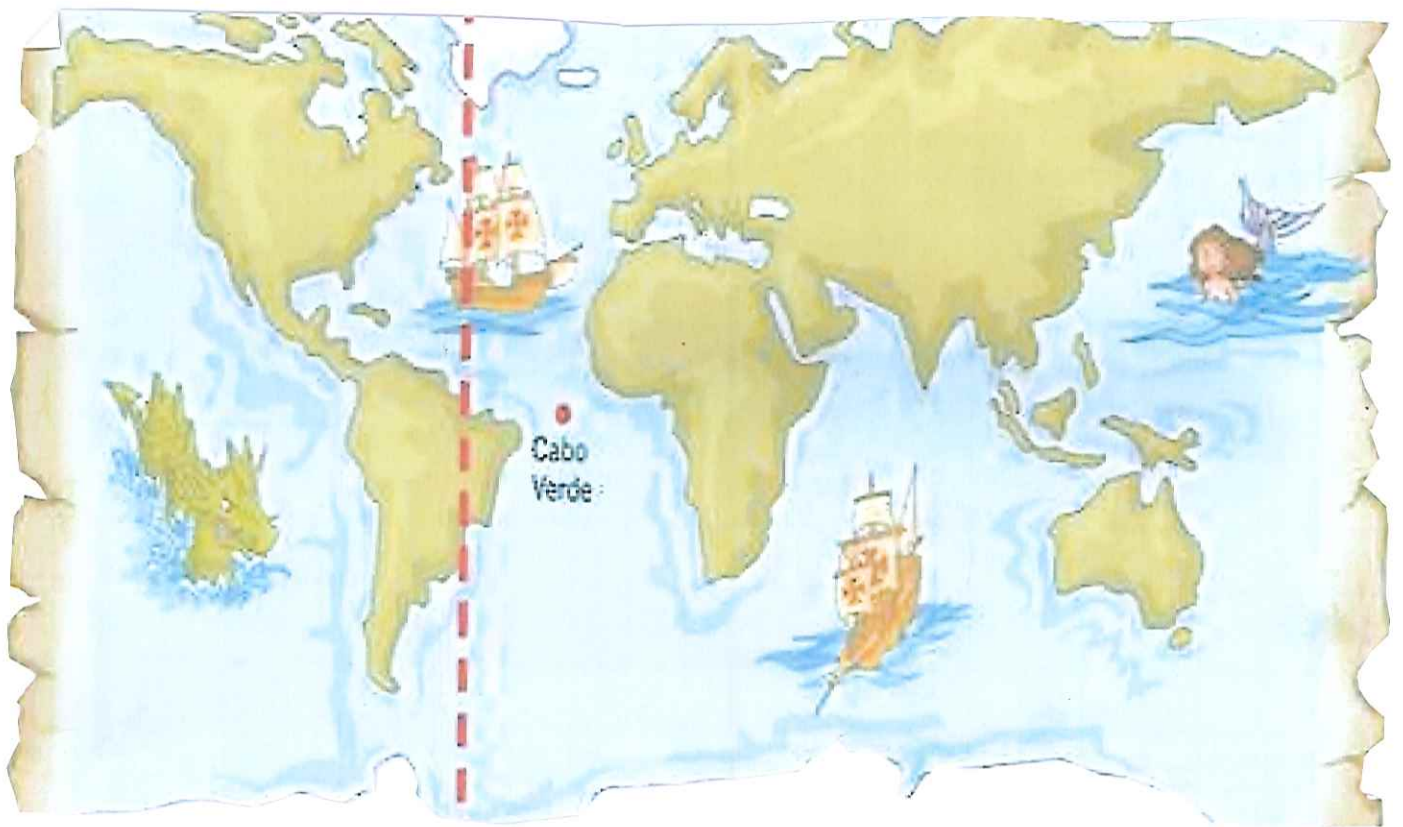


# EL TRATADO QUE REPARTIÓ EL MUNDO

Este microrelato no puede empezar de otra manera pues hablar de la vida durante el siglo XV y más concretamente el día 7 de junio de 1494. Pues es la fecha más señalada de este siglo XV, pues este día se firmó el tratado de Tordesillas, entre Castilla y Portugal en el cual se llegó a un acuerdo entre ambos países, en el cual se repartieron el mundo. Tanto los reyes de Castilla Isabel y Fernando como el de Portugal Juan II firmaron el ya mencionado tratado de Tordesillas - el que consistía en la división del mundo conocido y por conocer, lo delimitado con una raya imaginaria, desde el Polo Norte al Polo Sur y a 370 millas de Cabo Verde.



Ya habiendo citado esto, pues es lo más importante quiero relataros y explicaros la vida del mundo rural en esta época, pues fue una época marcada por grandes hechos históricos que marcaron el devenir de la Historia. Pero en el que la vida cotidiana de cualquier persona humilde y sin títulos de nobleza era realmente dura, pues los nobles gozaban de privilegios pero la clase rural se las veían, y se las deseaban para poder sobrevivir.

Un niño de clase llana no importaba a nadie solo a partir de los 7 años que iniciaba el camino a la etapa adulta.

Era muy común que las familias con niños los dieran a otras familias con aprendices y así aprendieran de este una profesión,



a los 10 años ya empezaban a estar más valorados y es cuando estaban preparados para vivir en la casa del señor o maestro, las niñas concedidas de forma integral independientemente de la edad. Se negociaba la estancia en la nueva familia a cambio de la dote.

Los niños eran comprometidos a edades muy tempranas, los niños a los 14 años y la niña a 12 años. Se protegía la originalidad de las niñas pues era algo muy importante.

En las familias de más de una niña por lo general solo se casaba la niña mayor. Como estamos comprobando los niños no podían jugar pues desde tempranísimas edades eran puestos a trabajar en multitud de puestos de trabajo así como de carpinteros, herreros o en el campo. Su alimentación era muy escasa por lo general comían pan y los que podían un poco más comían también un

poco de carne o pescado. Los niños descendientes de la nobleza podían degustar muchos más alimentos.

Cuando los niños pasaban a ser adultos su vida por lo general se la pasaban trabajando, casados a una temprana edad y con niños

a su alrededor. He querido redactar este microrelato visto desde la visión de un niño de como era la vida cotidiana en la edad Media, pues esta es la realidad y no como lo cuentan las películas llenas de caballeros y princesas.

## CAMPESINOS TRABAJANDO EL CAMPO.

